



CAPÍTULO II

El gusano de la seda.

Se han escrito multitud de libros muy concienzudamente sobre el gusano de la seda; á nuestro propósito no conviene engolfarnos en la reseña minuciosa de las varias opiniones autorizadas que hombres muy doctos han dado sobre la materia. Esta tarea resultaría prolija en un estudio, que como este vá encaminado á buscar y proponer los medios que deben adoptarse para restablecer en nuestra amada nación, el antiguo esplendor que tuvo la sericicultura.

Como trabajo preliminar á nuestro objeto, haremos á la ligera un estudio elemental del gusano de la seda y de su propagación por Europa, hasta la época llamada de la epidemia, haciendo después una breve explicación de los procedimientos de Mr. Pasteur, que afortunadamente se han vulgarizado y á los que se debe en primer término la regeneración de la sericicultura moderna.

El gusano de la seda, causa á primera vista, la misma impresión desagradable que producen todas las orugas, y sin embargo merece nuestra mayor admiración.

Su vida es corta, pero ofrece grandes maravillas, porque

